

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

VII Semana del Tiempo Ordinario

Viernes

Salmo 102

“El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia”. El salmo 102 habla del amor misericordioso de Dios que perdona y ama como un padre a sus hijos.

¡La misericordia!, no hay otra palabra que mejor defina a Dios; ella expresa admirablemente los rasgos fundamentales del rostro divino. Es, además, hija predilecta del amor y hermana de la sabiduría; nace y vive entre el perdón y la ternura.

Todas las experiencias vividas por Israel a lo largo de los siglos, y por el salmista a lo largo de sus años, están expresadas en esa fórmula que parece el artículo fundamental de la fe de Israel: “El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia” (v. 8).

Israel -y el salmista- que ha convivido largos tiempos con el Señor, con todas las alternativas y altibajos de una prolongada convivencia, sabe por experiencia que el ser humano es oscilante, capaz de deserción y de fidelidad pero que el Señor se mantiene inmutable en su fidelidad, no se cansa de perdonar, comprende siempre porque sabe de qué barro estamos constituidos.

Para El perdonar es comprender, y comprender es saber: sabe que el hombre muchas veces hace lo que no quiere y deja de hacer aquello que le gustaría hacer, que vive permanentemente en aquella encrucijada entre la razón que ve claro el camino a seguir y los impulsos que lo arrastran por rumbos contrarios.

Pero Dios "perdona, cura, rescata, colma de gracia, sacia de bienes, hace justicia, defiende, enseña...",...el Señor es compasivo y misericordioso.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)